



Ilustraciones Diego Rivera

Sembradores



Núm 1 / Temporada de Cosecha / Noviembre 2009

Editorial

La reciente aprobación para sembrar maíz transgénico en Sonora, Sinaloa y Tamaulipas

nos obliga hoy más que nunca a preservar y proteger las semillas de maíces nativos mexicanos. La presencia de maíz transgénico en el campo mexicano es una amenaza para la agricultura campesina.

Es necesario mantener las semillas libres de contaminación transgénica, que puede llegar a nuestras milpas por el polen o por la siembra de variedades híbridas, importadas o de origen desconocido, que pudieran estar contaminadas. Será muy importante aprender a detectar la presencia de transgenes, establecer medidas de bioseguridad para evitar la dispersión de estos transgenes propiedad de Monsanto y otras compañías y apoyarnos entre todos los que rechazamos esta tecnología para hacerle frente.



Ilustración Pini Templeton

EL GOBIERNO FEDERAL VIOLA LA LEY Y APRUEBA maíz transgénico en México



A pesar de la oposición de pueblos indígenas y campesinos, organizaciones sociales, ambientalistas, de derechos humanos, historiadores, antropólogos, científicos de todas las disciplinas en nuestro país y en el mundo, artistas, periodistas y empresarios que demandaban la prohibición a la siembra de maíz transgénico en México, el 15 de octubre se anunció el otorgamiento de los primeros dos permisos para sembrar maíz transgénico en Tamaulipas. El 21 del mismo mes se anunciaron otros 15 permisos para siembras en Sonora y Sinaloa.

El gobierno violó sistemáticamente la Ley e incumplió con el mandato que lo obliga a cumplir y hacer cumplir las leyes en beneficio del bienestar común. Las acciones del gobierno además de ilegales son inmorales puesto que ponen en riesgo a productores y consumidores de maíz, con tal de brindar garantías y seguridad a las empresas extranjeras Monsanto, Dow AgroSciences y Pioneer, a quienes otorgó estos permisos.

Con el inicio de la siembra llamada "experimental" de estos maíces transgénicos, no queda ningún impedimento para que dichas compañías tramiten

Continúa en la siguiente página

Directorio

Adelita San Vicente Tello

Directora
Semillas de Vida, A.C.

María Fernanda Cobo Ocejo

Coordinadora de proyectos

María de Jesús Bernardo Hernández

Responsable del Fondo
RASA, Jalisco

Felipe Zeferino

Responsable del Fondo
Nahua Popoluca, Veracruz

Juan José Lavaniegos González

Responsable del Fondo
Huayacocotla, Veracruz

Areli Carreón García

Editora



Agustín Martínez Monterrubio

Editor gráfico
agusto19@gmail.com

Impresión

NEA diseño
neagraficos@gmail.com

Indesol

Instituto Nacional de Desarrollo Social

Sembradores es una publicación de Semillas de Vida, A.C.

San Pedro 70 Coyoacán
CP04000, México D.F.
contacto@semillasdevida.org
www.semillasdevida.org
Tel. (55) 56 58 44 97



y obtengan autorización para sembrar maíz transgénico a escala comercial, con lo que en unos cuantos años estos maíces u otros contaminados por ellos podrían llegar a todas las milpas de México aunque los campesinos no las deseen, dado que este maíz transgénico esparce su polen sin ningún control y puede polinizar a los maíces nativos a través del viento o por la polinización que realizan los insectos o al sembrar semillas ó granos transgénicos, que a simple vista son iguales a las que todos conocemos.

La contaminación de nuestros maíces con semillas transgénicas cuya información genética es propiedad de Monsanto y otras cuatro compañías, abre la posibilidad legal en México de que dichas compañías le cobren a los campesinos que resulten contaminados. Esto significaría la privatización del maíz por la vía de la contaminación y con ello, la destrucción de un sistema colectivo y público de recrear y mantener la diversidad gené-

tica del cereal básico de nuestro país.

Frente a estas injusticias, las organizaciones sociales, campesinas e indígenas reclamaremos nuestros derechos con la Ley en la mano. Con el otorgamiento de los permisos para sembrar maíz transgénico en México, las comunidades rurales del país (ten-

dremos) que encontrar estrategias para preservar la pureza de nuestras semillas, como establecer acuerdos en el seno de las comunidades, los ejidos y los pueblos para prevenir la contaminación; aprender a realizar prue-

bas de detección de transgénicos en el maíz para evitar la siembra, dispersión y contaminación de otras milpas; instalar medidas de bioseguridad para nuestras milpas, así como otras estrategias preventivas. La labor de preservar, reproducir y ampliar la variedad de las semillas de maíz y de otros cultivos es hoy en día más importante que nunca.



Una de las actividades centrales de los fondos de semillas es la selección en campo de las semillas que se usarán en la siguiente siembra.

Cómo seleccionar y guardar las semillas nativas

La selección de semillas, consiste en observar en campo las plantas que crecieron mejor, que resultaron más resistentes a las condiciones del propio terreno, al clima, a las plagas y enfermedades que se presentaron y que dieron una mejor producción. Esta actividad la han realizado los agricultores desde que la mujer y el hombre inventaron la agricultura, es la forma de asegurar una buena cosecha al siguiente ciclo al escoger las semillas de las mejores plantas que se han logrado.

La experiencia desarrollada por Don Pedro Mayo en el sur de Veracruz es la siguiente: “En campo seleccionamos la semilla dejando seis surcos hacia adentro porque los seis surcos pueden estar invadidos por otra semilla por el polen de otros campos, tienen que ser matas del centro.”

“Después para seleccionar las matas de maíz, primero uno empieza viendo la altura del maíz, que la mazorca este nivelada con la punta: que

tenga la misma medida a la punta y hacia abajo, que este al centro de la mata. También, se escogen entre las cinco matas o que tienen dos mazorcas por mata, para que realmente se vea que tiene fuerza.

Otra característica a considerar es que el maíz sea el primero que madure, el que nazca primero, esos son los que resisten a los vientos y a otras condiciones. De esa manera se va seleccionando y se marca, puede ser con cal o con una cinta o un mecate para señalar el maíz que se usará como semilla.”

En Veracruz, una vez que se seleccionaron las semillas se procede a doblar las plantas. Con este método “La cosecha se queda doblada y guindada, ahí en el campo, el maíz espera y no se pica. Cuando se seca en la misma planta el elote llena bien; no es necesario traer y secar. Al doblarle no entran los bichos, el gorgojo, hay que quitar el monte para que no lo coman los animales como el tejoón, el mapache, el ratón.” (Foto 1)

¿Cómo seleccionas las mazorcas que usarás como semilla?

¿Qué características son más importantes para tí: el sabor, el rendimiento, la resistencia a plagas, el precio?

¿Qué problemas enfrentas para guardar tus semillas?

¿Qué plagas atacan al maíz?

¿Qué otras técnicas conoces para guardar tus semillas?

¡Plática de este tema con tus compañeros!

La conservación de las semillas también depende del clima en donde se siembra. En lugares húmedos y calientes no se conserva igual que en lugares fríos o en lugares secos.

En el sur de Veracruz “La semilla se conserva bien en la cocina de zacate tejido, donde o se cuelgan las mazorcas seleccionadas arriba del fogón y pueden durar hasta 2 años pues se conserva con el humo de la estufa, no le entra ni el gorgojo ni la rata porque el humo amarga encima de la mazorca, queda negro el maíz. También se puede mantener el maíz conservándolo con la hoja, estibado formando una especie de red con

un poco de cal en la punta o se le pone hierbas de olor como la flor de muerto, se va entreverando entre la capa de maíz con hoja.

Al desgranar las mazorcas se escogen las mejores: las más llenas, grandes y sanas; con los granos en línea recta. Al desgranar es importante tomar los granos del centro de la mazorca y dejar los de los extremos para grano. (Foto 2).

Para guardar la semilla desgranada en el sur de Veracruz se utiliza una bolsa de trapo, que se costura y se pone un poco de cal; en plástico se asfixia. En Jalisco se utilizan botellas de plástico de refresco, de preferencia de colores. (Foto 3)





Conservación de semillas de maíz nativo en Ixtlahuacán de los Membrillos

M. C. María de Jesús Bernardo Hernández, RASA

Dentro del trabajo de la Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias de Jalisco RASA de 10 años se ha valorado que el maíz, es la base del trabajo con la tierra, el futuro de la alimentación de las familias campesinas, y la base de alimentación mexicana y por ende su autonomía. No se puede continuar con un proceso agroecológico en México sin la recuperación de las distintas especies nativas de maíz, y el conocimiento que se genera del maíz ligado al trabajo con la tierra. Por ello, RASA se vinculó con Semillas de Vida, A. C, para llevar a cabo un proyecto de fondos locales de maíces nativos, para recuperar las semillas nativas de maíz en el municipio de Ixtlahuacán de los Membrillos, Jalisco. Los objetivos del proyecto son conformar bancos de semillas locales para la conservación del germoplasma de maíz; promover las prácticas culturales que permitan conservar y reproducir la agrobiodiversidad y el mejoramiento genéti-

co campesino y tradicional y complementar con nuevas tecnologías alternativas.

El año pasado se sembraron en una hectárea 19 tipos de semillas de maíz nativo de la región, y este año se sembraron 28 tipos de semillas de maíz nativo con distintos coloridos y usos. Este año se hizo la selección de las semillas previa a la siembra en base a distintos criterios como el uso de cada grano. Se seleccionaron cuatro semillas para cubrir el consumo de la familia y los animales domésticos, que fueran la mayoría nativas de la comunidad, que tuvieran los usos que se necesitan para el proceso agroecológico local y para platillos típicos como pozole, tamales y atoles. El resto de las 28 semillas de maíz se sembraron para su conservación.

A los ocho días de nacidas las plantas se hizo el manejo común, que comprende dos escardas, aplicación de composta y foliar. Al mismo tiempo se fue haciendo la selección de plantas más vigorosas me-



Fondo de semillas en territorio Otomí

Juan José Lavaniegos

diente desahijar, para dejar plantas sanas sin competencia y con más fuerza, dejando una de 1-2 plantas de maíz en cada espacio. También se cuidó dejar 3 plantas de maíz en las partes más fértiles para garantizar que se desarrollen y rindan bien. Una vez concluida la etapa de llenado y en maíz sazón, se selecciona la semilla en planta que se sembrará el siguiente ciclo, con los siguientes criterios: se toman las mejores plantas con tallos fuertes y sin plagas, con estatura media y alta, mazorca sin plaga, bien formada, pareja, hoja cerrada hasta la punta de la mazorca, buen peso de la mata, plantas cuateras, plantas que resistieron a las plagas en donde el daño era más fuerte. Una vez seleccionadas las plantas se efectúa el corte cuidando que este sea en la luna llena desde el segundo día, entre las 6 y las 10 horas. Una vez cortadas las plantas se van haciendo monos para el secado de las plantas. El tercer paso es el deshoje de la mazorca: se seleccionan las mazorcas por carreras bien definidas, las de mejor peso, granos uniformes y se desgranar puntas y colas de las mazorcas y se cuelgan al humo de la hornilla para conservarlas hasta el siguiente temporal. La siembra de semillas nativas que se ha hecho durante estos dos años, ha permitido conocer la fenología de cada semilla y sus potencialidades genéticas para la adaptación a otros lugares con climas diferentes, así como conocer la diversidad de semillas de maíz nativas y sus distintos usos que se están recuperando directamente en las comunidades

El pueblo otomí ha sabido cuidar la diversidad vegetal de la cual depende para vivir: árboles tropicales, plantas medicinales y ornamentales, frutos silvestres, e infinidad de especies comestibles entre las que destaca el maíz criollo. Una familia puede vivir tranquila si cosecha suficiente maíz para todo el año; es decir un promedio de 1750 kilos de grano.

Las comunidades han cuidado las semillas por siglos, pero últimamente lo hacen con mayor cuidado, a causa de la deforestación (en la zona se reproducen y siembran más de cuarenta especies tropicales maderables); y por la disminución en la siembra de maíz, por la migración de muchos hacia el norte. Por ello este año se comenzaron los fondos de maíz criollo en milpas con cuatro variedades importantes de la zona con el objetivo de conservar las semillas sin el uso de agroquímicos, junto con otras plantas comestibles especialmente leguminosas y añadiendo árboles maderables en la orilla de las milpas.

La experiencia ha sido relativamente fácil porque es parecido a lo que hacían los ancestros: en la práctica informal, en asambleas comunitarias y en los Encuentros Regionales, hay un reconocimiento del problema y una claridad en la solución. El verdadero reto es que este territorio otomí está amenazado por programas nacionales e internacionales que promueven el uso de agroquímicos, las semillas "mejoradas" y transgénicas, los monocultivos y, especialmente, el valor del dinero por sobre todas las cosas.

Viva la resistencia activa

En medio de la turbulencia social que vivimos en este país comparto tres alegrías que me dio la resistencia de los maíces nativos en las comunidades nahuatl del sureste veracruzano.

Felipe Zeferino Teófilo

La primera haber logrado el sueño que los compañeros cuidadores de la semilla llevaron a la Feria Campesina de Pajapan, en mayo de este año, 13 costales de mazorcas seleccionadas para compartir con los participantes a la feria. Nos dio mucha alegría lograr esta meta. Desde hace 2 años apareció esta necesidad en uno de los encuentros en Pajapan, el año pasado los cuidadores de semilla asumieron el reto, le pusieron tareas, esfuerzo, corazón e imaginación, sembraron, realizaron las labores necesarias, por su puesto contamos con el apoyo de Semillas de Vida y finalmente llegamos a la feria campesina cargando costales de semillas que fueron esperadas con gusto y entusiasmo y en una hora se acabaron de repartir. Hoy nos han mandado recados los compañeros que llevaron semillas nos informan que ya cosecharon el maíz. Esto aumenta nuestra alegría y nos comprometemos a llegar el siguiente encuentro con más mazorcas seleccionadas.

La segunda alegría que les comparto brotó del grupo de jóvenes de Pajapan llamado "Tapalehui" que durante dos años trabajaron sembrando maíz, frijol, calabaza, calmote aprendiendo el trabajo de grupo. Hasta llegar al 3 de noviembre en que este trabajo fue presentado por dos estudiantes de la UVI (Universidad Veracruzana Intercultural) como trabajo de tesis. Fortino uno de los estudiantes que presentaron el trabajo es miembro del grupo Tapalehui, invitó a todo el grupo a estar presentes en su examen profesional, fue un momento muy conmovedor verlo defendiendo el modelo de la "Milpa" con sus palabras y con su experiencia de

haber sembrado y animado a un grupo de jóvenes a sembrar maíz nativo, como también fue emocionante ver al grupo Tapalehui felicitando a Fortino por tener la valentía de llevar este trabajo a la universidad y defenderlo como una alternativa de vida. Esta alegría no termina, otro grupo de jóvenes de Pajapan amigos de los jóvenes del grupo Tapalehui, se animaron a empezar a sembrar maíz y continúa mi alegría al saber que otros grupos de jóvenes de las comunidades vecinas quieren iniciar la siembra de hortalizas el próximo año.

La tercera alegría la encontré en las ferias campesinas de este año. En mayo en Pajapan fue gratificante oír a los campesinos hablando del valor de sus maíces, de la decisión de seguir resistiendo y de la necesidad de continuar intercambiando sus semillas entre los campesinos de la región para que el maíz siga viviendo entre nosotros. En octubre en la feria de Catemaco el corazón de la feria apareció con las comidas hechas de maíz: los tamales, el atole, el posol, los dulces de maíz, las tortillas, el café de maíz y demás comidas que acompañan al maíz y en Sotepapan el Maíz se rodeó de jóvenes que le cantaron y bailaron. En Sotepapan el pueblo Popoluca cristiano lo celebró, lo hizo rito y así JonChuk el Dios del maíz sigue caminando con su pueblo.

Comparto estas alegrías de resistencias, para sumarmelas a otras voces de otros hermanos, de otros pueblos, para animarnos a seguir resistiendo, a los que nos excluyen, a los que quieren matar al maíz y los pueblos indígenas, expulsándonos de nuestras tierras y declarando la siembra de maíces transgénicos en nuestro país 🌽





Custodio de semillas en América Latina

Héctor Cruz Vidrio Ureña RASA

Tuve la oportunidad de acompañar al movimiento MAELA en su encuentro andino en donde me di cuenta que en todos los países tenemos un enemigo en común que se llama Monsanto. Solo cuando uno sale de su tierra, se da uno cuenta que hay más gente en la defensa de sus semillas, que en otras latitudes Monsanto también busca adueñarse del alimento que nos heredaron nuestros ancestros y que muchas personas comprometidas están luchando por heredarle a su gente un alimento seguro, sano, soberano y también sabroso. Al escuchar las exposi-

AGENDA

Foro Enfoque en el mercado agudiza crisis alimentaria

El grupo de Córdoba que reúne a expertos sobre alimentación identificó cuatro deficiencias en la coherencia política internacional que podrían empeorar la crisis alimentaria actual: la ausencia de rendición de

ciones de Perú, Bolivia, Colombia, Venezuela y Ecuador sentí como que nunca había salido de mi tierra: escuché las mismas artimañas y promesas de Monsanto, escuché los mismos problemas para tratar de hacer conciencia en la gente consumidora y campesina junto con todas las quejas de venta y producción para los mercados locales. Somos parte de una gran lucha de miles de personas comprometidas a seguir en la defensa y custodio de sus semillas.

Todo ser humano tiene derecho al alimento pero Monsanto se ha empeñado en adueñarse de todo lo que nos alimenta y eso no lo podemos permitir. Tenemos que hacer entender a nuestros gobernantes que solo van de paso por unos años y que en esos años toman decisiones pensando en su bolsillo y no en la humanidad 🌱

Noticias

Día Nacional del maíz 2009

Las organizaciones que participamos en la Campaña Sin maíz no hay país impulsamos la celebración del Día Nacional del Maíz cada 29 de septiembre a partir del año 2009, para retomar las costumbres tradicionales que campesinos e indígenas celebran en las milpas del país. Convocamos a celebrar al maíz con elotizas, ceremonias rituales, pláticas, conferencias, concursos, degustaciones, exposiciones artísticas y de documentales, fiestas y juegos. A esta convocatoria respondieron más de 100 organizaciones y personas con eventos en 17 estados de la República y otros países como Estados Unidos, Francia, Italia, Ecuador, Panamá y Venezuela. Esta celebración es crucial en México, pues estamos ante una emergencia alimentaria, económica y ambiental. 19 millones de personas viven en pobreza alimentaria, es decir, que la quinta parte de la población tiene hambre. Tres de cada diez personas que viven en el campo no cuentan con los medios para adquirir la canasta básica.

Desde que Carlos Salinas negoció nuestro maíz en el Tratado de Libre Comercio, se han privilegiado las importaciones de alimentos y unas cuantas empresas se han beneficiado, en detrimento

del trabajo de millones de campesinos. Ahora Felipe Calderón pretende acabar con la producción campesina legalizando la privatización de nuestro sagrado maíz mediante la contaminación transgénica. Hoy más que nunca, el reclamo de independencia, tierra y libertad vibran en nuestros corazones y estómagos.

Relator de la ONU pide modificar las patentes de las semillas comerciales

El relator especial de la ONU sobre el Derecho a la Alimentación, Olivier de Schutter, pidió cambios en las leyes de derechos de propiedad intelectual de las semillas comerciales, para evitar que sean un lastre en el aumento de la producción agraria. "La dependencia de variedades de semillas comerciales que provienen de un mercado monopolizado supone un riesgo de dependencia para el agricultor, que puede caer en una espiral de deudas si le falla una cosecha". Tres compañías multinacionales controlan el 47 por ciento del mercado de semillas comerciales. El jurista propuso modificar las leyes que protegen a la propiedad intelectual para que no impidan el desarrollo del sector agrícola que proporciona seguridad alimentaria a los más pobres del planeta.



Don Pedro Mayo Alfonso

Don Pedro Mayo Alfonso vive en Mizapan, Municipio de Pajapan, Veracruz. Él mismo cuenta así su experiencia: “Conservo la semilla desde tiempos ancestrales porque lo aprendí de mi papá. Él cuidaba mucho el maíz: lo sembraba, lo cosechaba y lo guardaba en cocinas de zacate, de ahí nos queda esa idea. Ahora ya no hay cocinas de zacate así que busco otros medios de conservarlo.”

Don Pedro guarda semilla hace muchos años y cuando no puede sembrar la da a los compañeros para que la siembren y después se la devuelven. “Si a los compañeros se les acaba la semilla yo les doy o les vendo a bajo precio; y el que no tiene semilla me da maíz o elotes. Yo la doy sin interés de que me paguen porque es necesario cuidarla” dice Don Pedro.

Don Pedro acostumbra hacer una oración en mayo antes de sembrar y poner una cruz en las esquinas para protegerse de los vientos, hay que sahumar el maíz y llevarlo a todos los eventos culturales. Esta es la cultura del maíz en la que se le pide a Dios permiso para sembrar la planta que nos sirve como alimento. En octubre se celebra la cosecha con la fiesta de Jomxuk, que es el Dios del maíz para los Popolucas. La fiesta consiste en hacer una velada toda la noche, comer tamales y celebrar la cosecha.

“Es importante conservar las semillas naturales, las legítimas, las propias, lo sagrado porque hay un gran variedad de semillas que da el gobierno de compañías extranjeras como Monsanto o Cargill, que están destruyendo nuestro maíz, van a acabar metiendo transgénicos. Si nosotros no lo cuida-

mos nos van a matar el estómago que es lo importante del ser humano.

En una ocasión el municipio metió semilla a la ganadera y vocearon diciendo que tenían semilla mejorada; entonces él fue al micrófono y dijo que también tenía semilla nativa, de maíz criollo, nuestro y dijo “Si alguno necesita maíz y no tiene dinero para comprar, yo le cedo el maíz” y empezó a llegar la gente. Le hizo tanto estorbo al Síndico municipal que lo mandó llamar y le preguntó que porque estaba regalando semilla y él le dijo “es mi gusto que se mantenga el maíz criollo en la región”.

Nuestro maíz está amenazado, porque nuestro maíz aun cuando pasan los años, lo sembramos y nacen; pero las variedades transgénicas ya no nacen tendremos que comprar más. “Por eso debemos apreciar lo nuestro.”

REGISTRO DE SEMILLAS DE LA REGIÓN NAHUA

Nombre de la semilla	Zona donde se produce	Características	Clima que requiere	Fecha de siembra	Ciclo productivo	Usos principales
Maíz crema olotillo	Chacalapa, Mpio. Chinameca	Mazorca grande, granos dulces, 14 hileras	Altitud 60 msnm, suelo negro húmedo,	8 – 9 de junio	3 meses	Tortillas, tamales, atole, posol.
Maíz rojo	Mangal, Mpio. Pajapan	25 cm de largo, 14 hileras 2 ton/ha	Altitud de 5 a 20 msnm,			Tortillas, tamales, atole.
Maíz amarillo de olate grueso		Olate grueso, 22 cm de largo, 15 hileras, 3 tons/ha				Tortillas, tamales, atole, posol.
Maíz pinto de olate grueso		14 hileras, 3 tons/ ha				Tortillas, tamales, atole.
Maíz blanco olotillo	Morelos, Mpio. Soteapan	Granos largos, olate delgado, 22cm largo, 4 tons/ha	A 1,300 msnm, tierra negra empedrada			Tortillas, tamales, atole.
Maíz negro	Pajapan cabecera	Olotillo corto y grueso, 1.5 a 2 tons/ha	A 80 msnm suelo en lomerio, colorado		4 meses	Tortillas, tamales, atole, posol.
Maíz amarillo Bejuco	San Juan Volador		A 50 msnm, suelo barrial	Tapachol	3 meses	Tortillas, tamales, atole.